

cía y Oliveira, 1995).<sup>7</sup> A ello se agregan obstáculos que enfrentan las mujeres para obtener ayuda o financiar la atención y cuidado de sus hijos, lo cual inhibe su capacidad para tomar ventaja de las oportunidades de trabajo y educación.

La combinación de cambios referidos ha puesto en tela de juicio la tradicional división de tareas (el hombre proveedor y la mujer responsable exclusiva de las actividades reproductivas y servicios domésticos) asimismo, han trastocado posiciones de autoridad y poder que tradicionalmente eran del hombre.

Así pues, frente a situaciones cada vez más difíciles e inciertas, las familias despliegan mecanismos que les permitan reducir su vulnerabilidad económica a través de la recomposición de la estructura familiar y la diversificación de roles de los miembros. Y aunque en muchos casos el reposicionamiento de las mujeres agudiza situaciones de tensión familiar, nos encontramos ante un proceso que parece irreversible, en el que las mujeres desempeñan un papel protagónico.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CONAPO, 1995. *Encuesta Nacional de Planificación Familiar*. México: CONAPO.
- \_\_\_\_\_, 1995. Programa Nacional de Población, México. México: CONAPO.
- \_\_\_\_\_, 1996. *Indicadores Básicos de Salud Reproductiva y Planificación Familiar*. México: CONAPO.
- \_\_\_\_\_, 1997. *La situación demográfica en México*. México: CONAPO.
- DGE/SPP, 1976. *Encuesta Mexicana de Fecundidad, 1976*. Dirección General de Estadística, Secretaría de Programación.
- García, B. y O. de Oliveira. *Trabajo femenino y vida familiar en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM y El Colegio de México.
- INEGI/STPS, 1996. *Encuesta Nacional de Empleo, 1995*. México: INEGI.
- Poder Ejecutivo Federal, 1996. *Alianza para la igualdad, Programa Nacional de la Mujer, 1995-2000*. México: Secretaría de Gobernación.
- Tuirán, Rodolfo, 1994. "Familia y sociedad en el México Contemporáneo", en Número especial *Retrato de Familia*. México Fundación Cultural Televisa. **Demos**

<sup>7</sup> Esta tensión puede derivar ya sea en un conflicto de pareja o en la renegociación de los roles, de las tareas y responsabilidades, dependiendo de la posición de la mujer en la familia y de factores asociados con el sector social de pertenencia (García y Oliveira, 1995).

## AJUSTE ESTRUCTURAL Y DINÁMICA DEMOGRÁFICA

### *La población, la economía y la sociedad*

Carlos Welti Chanes\*

Este artículo constituye una referencia a la dimensión demográfica de los procesos de cambio social asociados a las políticas económicas realizadas en México para enfrentar la crisis que se presentó a principios de los años ochenta y que, más allá de acciones coyunturales iniciadas con programas de estabilización, que buscan disminuir el déficit en la balanza de pagos y los niveles de inflación, han dado lugar a medidas de ajuste cuyo objetivo es disminuir el papel del Estado en la actividad económica y la desregulación de la misma, con la intención de que las fuerzas del mercado asignen los precios a los bienes y servicios que el país produce.<sup>1</sup>

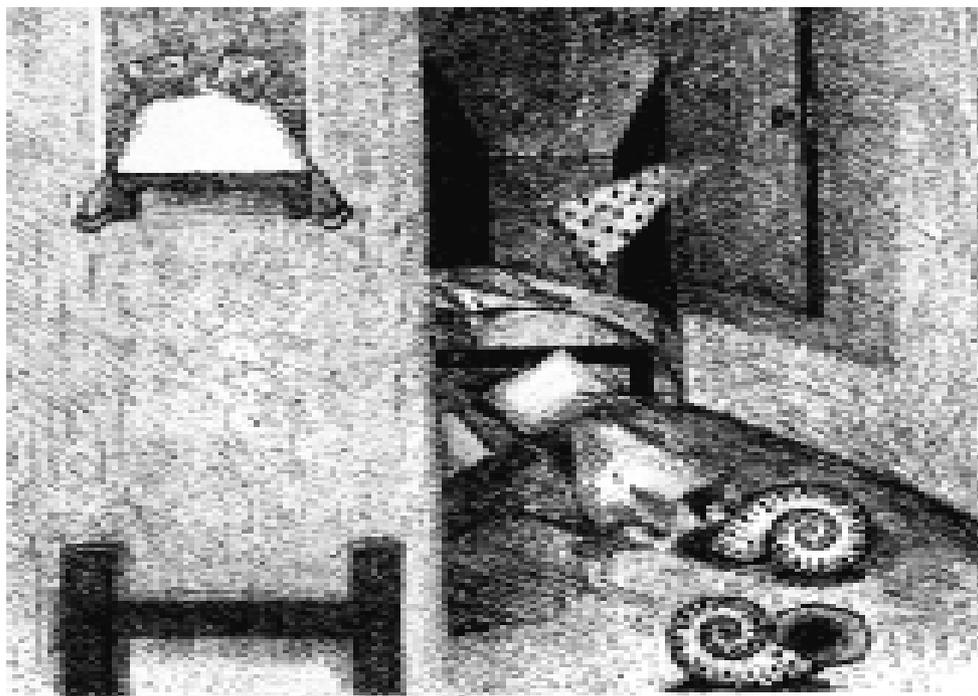
\* Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

<sup>1</sup> El término "ajuste" cuando se refiere a las acciones para restablecer el equilibrio en la balanza de pagos de una nación, incluye medidas de estabilización

Estas reformas estructurales han presentado un cambio en la formulación de políticas públicas, incluyendo la política explícita de población, y han significado un nuevo tipo de intervención del Estado en la economía a favor del capital.

Enmarcadas en grandes rubros que en la práctica comprenden además de la res-

con efectos en el corto plazo, sin embargo, ante lo limitado de los resultados, éste no se ha restringido al sector externo de la economía y pretende reducir el déficit interno del sector público, y por lo tanto hace necesario tomar una serie de medidas de política económica que incluyen devaluación de la moneda, austeridad fiscal con disminución del gasto público e incrementos tanto de la carga fiscal como de los precios de los bienes y servicios que ofrece el gobierno, además de restricciones salariales ya que se supone que estas acciones producen resultados relativamente fáciles de percibir en el corto plazo. Estas medidas tienen importantes efectos depresores sobre las condiciones de vida de la población, especialmente la que depende de un salario y la que es desplazada de la actividad productiva.

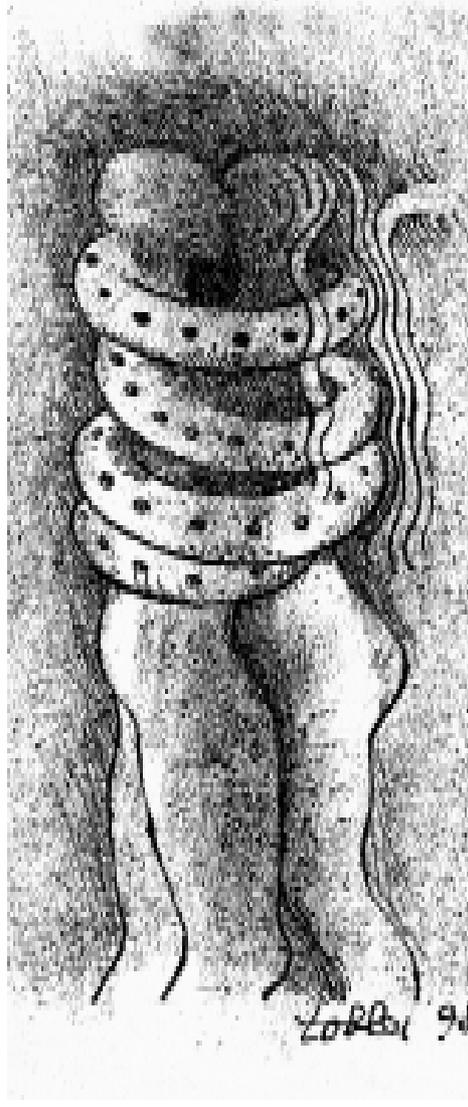


tricción al crédito y la reducción del gasto público, la privatización de empresas públicas y la desregulación de los mercados financieros y laborales, las medidas adoptadas por el gobierno afectan a la dinámica de la población a través de su impacto sobre las condiciones de vida y la modificación de sus expectativas en el futuro.

Si nos remitimos a las relaciones comúnmente aceptadas, la ejecución de las políticas de ajuste hace que la relación entre economía y población adquiera un carácter contradictorio, que tanto a nivel micro como macroeconómico se origina en: *i)* la caída de la fecundidad al mismo tiempo que el nivel de ingreso real. En veinte años la tasa global de fecundidad disminuyó más del 50% mientras el salario mínimo<sup>2</sup> se redujo a menos de una tercera parte y el producto real *per cápita* también disminuyó, (entre 1980 y 1996 medida en dólares, esta disminución es de 33%); *ii)* el incremento de la esperanza de vida, junto con el desmantelamiento de los sistemas de salud y seguridad social, es decir, la población gana ocho años de vida en las dos décadas recientes, al mismo tiempo que hay cada vez menos recursos en las instituciones de salud y la seguridad social se privatiza) mientras que cada vez es mayor la movilidad de la población para buscar empleo, disminuye la capacidad del sistema para absorber fuerza de trabajo.

Es sumamente complejo evaluar el efecto del ajuste estructural sobre lo demográfico, porque las medidas de ajuste ocurren junto con otros eventos que pueden tener efectos aditivos y multiplicativos sobre las variables demográficas. El ejemplo más claro se manifiesta en la morbilidad y la mortalidad infantil, al combinar el efecto de la reducción real en los gastos en salud con los efectos de la realización de programas de salud, los cuales, por cierto, trasladan la mayor parte de sus costos al denominado "nivel cero" de atención representado por las madres.<sup>3</sup>

Los programas de ajuste han significado un deterioro en el gasto social que las cifras oficiales confirman. El gasto programable del sector público como porcentaje del Producto Interno Bruto pasó del 24 al 16% entre 1978



y 1996, mientras el gasto real en educación y salud ha permanecido prácticamente sin cambio a lo largo de todos estos años.

Ahora bien, no es sólo a través de la disminución del gasto público que el ajuste incide sobre las variables demográficas, son los programas económicos que modifican los niveles de empleo, el nivel de salarios y las expectativas de los individuos, los que actúan sobre lo demográfico.

El hecho de que la fecundidad se encuentre ahora sujeta al control de los individuos a través de la anticoncepción, los coloca en la situación de responder a los cambios en las condiciones económicas de manera más inmediata. Así, las respuestas de las unidades familiares a las nuevas situaciones económicas afectan la dinámica demográfica al actuar sobre la fecundidad por la vía de la posposición de los matrimonios y los nacimientos.

Para analizar los efectos de los programas de ajuste sobre lo demográfico, resulta

útil usar un esquema en el que se identifican las estrategias utilizadas por las unidades familiares para enfrentar los problemas de la existencia cotidiana (Cornia, 1987).<sup>4</sup> Como parte de esta estrategia, se observa un incremento de la oferta de fuerza de trabajo a través de una participación creciente de las mujeres y otros miembros de la familia en actividades que generen ingresos, sobre todo en el llamado sector informal de la economía. La incorporación de la mujer a la actividad económica, entre otros efectos, ha traído consigo modificaciones en sus patrones reproductivos y explica estructuralmente la disminución de la fecundidad por la vía de la anticoncepción y las modificaciones en las relaciones de poder al interior del núcleo conyugal. Por otro lado, la necesidad de trabajar sin contar con mecanismos de apoyo y acceso a los servicios de salud y a la seguridad social deteriora las propias condiciones de salud de las mujeres y de sus hijos.

La población desarrolla cambios en los hábitos de compra, las pautas de consumo e incluso de dieta, lo que significa una reducción en la ya de por sí limitada ingestión de proteínas, hasta llegar a una reducción absoluta en el consumo de alimentos, con efectos adversos sobre el desarrollo infantil. La disminución en la talla promedio de los niños mexicanos en la última década es sólo un indicio de esta situación.

No necesariamente se observará en los periodos de ajuste un incremento de la mortalidad infantil o la mortalidad general, ya que medidas como la terapia de rehidratación oral o la ampliación de la vacunación han disminuido la incidencia de enfermedades infecto-contagiosas, por lo que es posible que el deterioro en las condiciones de vida se refleje sólo en el mediano o largo plazo en los indicadores mencionados, como resultado de un incremento en los niveles de desnutrición y en la susceptibilidad a enfermedades que se consideraban erradicadas. La irrupción de epidemias en los años recientes y la dificultad para controlarlas se explica en una proporción importante por el incremento de la población carente de servicios de salud e infraestructura sanitaria.

El incremento de las muertes por enfermedades de la nutrición y el metabolismo que entre 1985 y 1996 pasan del 7.9 al 12.5% y en números absolutos van de 32 668 a casi 55 mil defunciones, sin duda está relacionado con el deterioro de las condicio-

<sup>2</sup> El salario mínimo se usa como indicador de las condiciones económicas en virtud de que éste refleja las medidas de política económica que forman parte del ajuste, especialmente las restricciones salariales.

<sup>3</sup> En la actualidad, además de primer, segundo y tercer nivel de atención médica, se suma el "nivel cero" que supone acciones de prevención y tratamiento ofrecidos en los hogares.

<sup>4</sup> Cornia, Giovanni Andrea, R. Jolly y Frances Stewart. *Ajuste con Rostro Humano*. Madrid: Siglo XXI, 1987.

nes de vida de la población mexicana. La desnutrición es actualmente, la quinta causa de mortalidad infantil.

Por otra parte, el mantenimiento del nivel de la mortalidad de las mujeres en edad reproductiva y especialmente el originado por cáncer del aparato reproductivo, es el más claro indicador de una incapacidad del sistema de salud de responder a una demanda que implica dedicar recursos públicos para disminuir su incidencia (los tumores malignos son la primera causa de muerte y entre éstos, el cáncer de cuello del útero y de mama son los más importantes, con una tasa de mortalidad que no ha mostrado cambios en años recientes).

Un tema que debe ser estudiado como parte de los efectos de las políticas de ajuste es la violencia y su relación con el incremento de las defunciones asociadas con ésta, ya que una proporción importante de estas muertes, tiene su origen en el incremento de acciones delictivas, que se convierten en una actividad que cada día mueve mayor número de recursos económicos y ofrece refugio a la población desplazada de la actividad productiva. Además, el debilitamiento del aparato estatal y la carencia de expectativas de movilidad social son factores asociados con ésta.

Los efectos del ajuste sobre la movilidad se manifiestan a través del incremento en el número de movimientos de los más pobres en busca de oportunidades de empleo, pero más importante aún es el incremento de flujos migratorios hacia los polos de desarrollo de la actividad económica dedicada a la producción para la exportación ya que su importancia crece con el ajuste estructural; a su vez, la caída del empleo y el incremento del diferencial salarial hacen que la migración hacia los Estados Unidos sea cada vez más y más significativa. A principios de los años ochenta el salario mínimo en México representaba el 15% del salario en aquel país, en 1997 llegó a ser sólo el 8% y la evolución de este diferencial se constata a través del salario en la manufactura.

A pesar de la dificultad de establecer relaciones causales entre economía y población, es posible suponer que la investigación sociodemográfica al mostrar el deterioro en las condiciones de vida de los mexicanos, puede evidenciar la necesidad de promover un modelo de desarrollo en el que el crecimiento económico no esté reñido con la equidad en la distribución de los beneficios. **Demos**

---

## EDITORIAL

---

### *El tercer milenio y las políticas de población*

La cercanía del año 2000 en que se inicia el tercer milenio, constituye un buen pretexto para insistir en problemas demográficos que afectan al conjunto de la sociedad, dado el panorama sombrío de la globalización y de nuestro desarrollo económico. Una perspectiva de la dinámica de la población, o la consideración de un mediano plazo, hacia el año 2050, lo cual resulta cercano, frente a tres grandes problemas, permite plantear la necesidad de tomar decisiones desde ahora.

El primer problema tiene que ver con uno de los extremos de la desigualdad cuyo ámbito es rural e indígena. La

pobreza implica desnutrición, hambre y generaciones de población rural e indígena que son sacrificadas. El saldo en el crecimiento rural de localidades de menos de 10 mil habitantes de 1990 a 1995 de 0.88% y de localidades de menos de 2 500 habitantes de 0.65%, nos hablan de un flujo migratorio considerable ya que el crecimiento nacional fue de 2.04% (estimado al inicio del periodo). También, por primera vez las localidades de 10 mil a 15 mil habitantes muestran un crecimiento demográfico menor al nacional de 1.95%. En conjunto este flujo de población excedente, ya que no encuentra ocu-

